

Cumbre de Saint Malo

INFORME

Sesión temática n.º 4: *Intercambio y traspaso de competencias - Cooperación - Implementación en red*

François Desrentes - CRPM

Señor Presidente, señoras y señores

Para valorar los trabajos de la sesión 4 de esta mañana dedicada al "Intercambio y traspaso de competencias, a la cooperación y a la implementación en red" estoy dudando entre dos títulos: sinfonía fantástica y sinfonía inacabada.

Sinfonía fantástica porque las presentaciones realizadas por los representantes de conjuntos regionales como la Comisión del Océano Índico o el espacio Caribe y por las regiones de Fatick en Senegal, de Khanty Mansiysk en Siberia Occidental o la región de Río de la Plata en Uruguay han planteado cuestiones ya conocidas como la necesidad de reforzar la capacidad de valoraciones, dar prioridad a los recursos humanos y financieros, la fragilidad creciente de los sistemas naturales y el aumento de los riesgos naturales, pero la urgencia y la amplitud de la respuesta a dichas cuestiones nos enfrentan a un problema para el que todavía no estamos preparados para enfrentarnos. Sinfonía fantástica también porque esta sesión ha puesto en evidencia la imperiosa necesidad de ponerse manos a la obra con la cuestión del cambio climático en un contexto global que aglutine las cuestiones de lucha contra la pobreza, refuerzo democrático y de cooperaciones a todos los niveles de gobernanza. Son algunos de los retos para los que tampoco estamos capacitados para superarlos de manera eficaz con los instrumentos de que disponemos en la actualidad pese a los esfuerzos reales y a los progresos notables puestos de relieve por las situaciones regionales que se han presentado.

Sinfonía inacabada porque estamos lejos, muy lejos de haber agotado la cuestión. Incluso podría decir que esta sesión y esta cumbre de Saint Malo han tenido el mérito de abrir un verdadero debate. Y digo verdadero porque durante las presentaciones e intercambios ha quedado patente un gran compromiso político que va mucho más allá de los habituales debates entre expertos.



Sinfonía inacabada también porque las respuestas aún están por llegar. Y sinfonía inacabada también porque se ha recordado que los instrumentos de que disponemos en la actualidad para permitir las cooperaciones Norte/Sur y en particular los mecanismos de desarrollo limpio no se han utilizado como se debería o como se podrían haber utilizado, principalmente en los países emergentes y dejando de lado a los países menos adelantados.

Hemos podido observar algunas aperturas positivas. En primer lugar con la presentación del Sr. Pierre Radanne que ha expresado, según sus propios términos "un mensaje portador de esperanza". Nos ha recordado las responsabilidades de cada uno y en primer lugar las de los propios individuos que ha recordado que son los responsables de casi la mitad de las emisiones de gases de efecto invernadero. Ha recordado la legitimidad del nivel regional como primer responsable de los territorios. También nos ha traído a la memoria la necesaria relación con la opinión y la necesidad imperiosa de conseguir la participación ciudadana para pasar "de la angustia a la acción". Se han identificado siete etapas para conseguirlo, de las cuales tres son "políticas": realizaciones ejemplares; un esfuerzo en la pedagogía y en la identificación de los comportamientos que hay que modificar.

La otra apertura positiva ha sido ofrecida por Yannick Glemarec y Christophe Nuttall con el programa de colaboración entre el PNUD-PNUMA por un lado y las regiones y asociaciones de regiones por otro. Lo que se pretende con este programa es una respuesta que sin duda tiene que concretarse y llevarse a la práctica pero que tiene el inmenso mérito de haber sido puesta sobre la mesa. Esta propuesta no será superflua en un siglo XXI en el que la principal cuestión será averiguar cómo optimizar los recursos naturales limitados en beneficio de nueve mil millones de terrícolas, una optimización que pasa por ser una condición indispensable para el progreso social y la paz en el mundo.

Seguidamente, el Sr. Glemarec nos ha dibujado un cuadro de instrumentos financieros disponibles. Éstos se cuentan por centenares, pero su acceso aún es difícil y limitado. Facilitar el acceso a los mismos es un reto importante.

Como conclusión, señoras y señores, en esta sesión se han abierto dos ejes de reflexión y de acción.

El primero radica en el hecho de que, como regiones, debemos a la vez lanzarnos a estas cooperaciones y colaboraciones concretas porque la urgencia nos lo impone pero que también es nuestra responsabilidad organizarnos para poder tener peso en las futuras negociaciones internacionales.

El segundo se basa en la obligación para los responsables políticos de restaurar la confianza de los ciudadanos en la acción pública que según los diversos comentarios formulados durante el debate de esta mañana parece ampliamente iniciada.

Con estos dos frentes abiertos se puede dar por concluida la sesión 4 que debe considerarse como un punto de partida y que nos debe movilizar durante las próximas semanas y los próximos meses.